



ACTIVIDADES PARA ALUMNOS DE PRIMARIA

Evolución de los huertos comunitarios a lo largo del tiempo

Actividad narrativa

Los huertos de todos: una historia de naturaleza, amistad y ciudad

Érase una vez un grupo de amigos: Lara, Marco, Sara y su perro Briciola. Vivían en una ciudad grande y ruidosa, llena de edificios altos y calles muy transitadas. Lara se quejaba a menudo:

¿Por qué no tenemos árboles y césped para jugar? Aquí todo es gris y triste".

Un día, dando un paseo, descubrieron un rincón especial: un pequeño huerto con muchos plantones verdes. Un amable señor llamado abuelo Carlo estaba recogiendo tomates.

Bienvenido a mi jardín", dijo sonriendo. ¿Sabéis que hace tiempo casi todo el mundo tenía un jardín? Ahora os contaré una historia...".

El nacimiento de los huertos comunitarios

Hace muchos años, cuando la gente vivía en pueblos, cultivar la tierra era algo normal. Las familias se ayudaban mutuamente y compartir los frutos del trabajo era una forma de ser amigos. Luego llegó la revolución industrial: las ciudades crecieron, las fábricas brotaron como setas y la gente se trasladó allí. Pero la vida en la ciudad era dura. No había prados, árboles ni flores, sólo casas y calles grises. La gente se sentía triste y cansada. Fue entonces cuando alguien pensó: "*¿Por qué no devolver los jardines a la ciudad?*".

En Inglaterra", continúa el abuelo Charles, "los trabajadores cultivaban hortalizas para alimentar a sus familias. En Alemania, un médico llamado Dr. Schreber descubrió que trabajar la tierra era bueno para la salud, así que crearon pequeños huertos llamados "Schrebergarten". Incluso durante las guerras, los huertos salvaban a la gente del hambre. Los llamaban "Jardines de la Victoria".



Co-funded by
the European Union

ERASMUS PLUS – KA2 STRATEGIC PARTNERSHIP
Grant Agreement No. 2023-1-FR01-KA220-ADU-000153638

Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Education and Culture Executive Agency (EACEA). Neither the European Union nor EACEA can be held responsible for them.



Una idea brillante

Lara levantó la mano como en el colegio. ¿Y hoy? ¿Podemos hacer un jardín también?

Por supuesto", responde el abuelo Carlo. Hoy en día hay huertos urbanos por todas partes, incluso aquí en Italia. Gente de todas las edades cultiva ensaladas, tomates y zanahorias en parques, balcones e incluso tejados".

Sara, intrigada, preguntó: '¿Pero para qué son hoy los huertos? ¿No se puede comprar todo en el supermercado?

El abuelo Carlo asintió: 'Cierto, pero un huerto sirve para mucho más. Cultivar la tierra nos enseña a cuidar la naturaleza, nos une y nos recuerda lo bonito que es cosechar algo que hemos plantado con nuestras propias manos'.

Su primer jardín

Los niños estaban entusiasmados. Con la ayuda del abuelo Carlo, empezaron a convertir un pequeño terreno cercano a su casa en un huerto. Cavaron con las manos (¡y las patas de Briciola!), plantaron semillas de zanahorias, tomates y girasoles. Todos los días iban a comprobar sus plantones.

Al cabo de unas semanas, empezaron a brotar los primeros retoños. Lara sonrió: "¡Mira, lo hemos conseguido! Marco añadió: "Y no es sólo un jardín . Es un lugar donde podemos estar juntos, divertirnos y hacer algo bueno por nuestro barrio". Es un lugar donde podemos estar juntos, divertirnos y hacer algo bueno por nuestro barrio'.

Un mensaje para todos

El abuelo Carlo miró a los niños satisfechos. Recordad, pequeños jardineros: incluso en una gran ciudad podemos encontrar espacio para la naturaleza. Cada semilla que plantéis es un gesto de amor a nuestro planeta'.

Desde aquel día, el huerto de los niños se convirtió en un lugar especial. No sólo cultivaban hortalizas, sino que invitaban a sus vecinos a unirse a ellos, contándoles la historia de los huertos de todo el mundo. Cada vez que plantaban algo nuevo, pensaban en cuántas personas del pasado y del presente habían hecho lo mismo.

Y quién sabe, a lo mejor a ti también, leyendo esta historia, te entran ganas de crear tu propio jardín, ya sea grande o pequeño. Porque la tierra es mágica y siempre sabe cómo hacernos sonreír.



Co-funded by
the European Union

ERASMUS PLUS – KA2 STRATEGIC PARTNERSHIP
Grant Agreement No. 2023-1-FR01-KA220-ADU-000153638

Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Education and Culture Executive Agency (EACEA). Neither the European Union nor EACEA can be held responsible for them.



Co-funded by
the European Union

ERASMUS PLUS – KA2 STRATEGIC PARTNERSHIP
Grant Agreement No. 2023-1-FR01-KA220-ADU-000153638

Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Education and Culture Executive Agency (EACEA). Neither the European Union nor EACEA can be held responsible for them.



Ilustraciones por crear

1. El principio: la ciudad gris y los niños	Descripción de la ilustración: Una gran ciudad llena de edificios grises y calles muy transitadas. Los niños (Lara, Marco, Sara y el perro Briciola) están sentados en una acera, con expresión triste, mirando la falta de árboles y césped. Detalle especial: Un pequeño pájaro de colores observa a los niños desde lo alto de una farola, como símbolo de la naturaleza oculta en la ciudad.
2. El jardín del abuelo Carlo	Descripción de la ilustración: El abuelo Carlo de pie en su jardín, rodeado de plantas verdes. Hay tomates rojos, lechugas y flores de colores. Los niños le escuchan atentamente mientras sostiene un rastrillo. Detalle especial: Una pequeña mariquita en una hoja cerca de los niños, añadiendo un toque de vida natural.
3. Jardines en el pasado	Descripción de la ilustración: Página dividida en tres escenas históricas: Trabajadores en el siglo XIX cultivando hortalizas cerca de casas de ladrillo. Una familia trabajando en un "Jardín de <i>la Victoria</i>" durante la guerra, con un cartel que dice "<i>¡Cultivemos para la Victoria!</i>" Liz Christy y las "bombas de semillas" lanzadas en una parcela abandonada de Nueva York, de las que brotan minúsculos retoños.





	Detalle especial: Cada escena tiene un estilo ligeramente diferente, como si fuera una ventana al pasado.
4. Los niños crean su propio jardín	Descripción de la ilustración: Lara, Marco y Sara cavan la tierra, plantan semillas y riegan. Briciola se divierte cavando junto a ellos, ensuciando un poco. A lo lejos, algunos vecinos miran con curiosidad. Detalle especial: Una maceta de colores con un cartel escrito a mano por los niños: <i>"Nuestro jardín"</i>.
5. La magia del primer brote	Descripción de la ilustración: Una escena en primer plano del suelo con un pequeño brote brotando. Los niños están arrodillados alrededor, con expresiones de asombro. El sol brilla sobre ellos. Detalle especial: Una abeja vuela cerca del brote, simbolizando la importancia de los insectos polinizadores.
6. El floreciente jardín y la fiesta con los vecinos	Descripción de la ilustración: El jardín está lleno de verduras maduras y flores de colores. Los niños y los vecinos recogen los frutos, mientras Crumb corretea entre las plantas. Al fondo, una mesa con un pequeño picnic: pan, tomates recién cogidos y rodajas de sandía. Detalle especial: Una guirnalda de flores y hojas colgada entre dos postes de madera cerca del jardín.
7. El mensaje final	Descripción de la ilustración: Los niños están delante de su huerto, con un gran cartel que dice: <i>"Un pequeño huerto para una gran sonrisa"</i>. A su lado, el abuelo Carlo y los vecinos sonríen. Detalle especial: Una vista de la ciudad al fondo, con otros pequeños jardines y árboles que crecen aquí y allá.





Co-funded by
the European Union

ERASMUS PLUS – KA2 STRATEGIC PARTNERSHIP
Grant Agreement No. 2023-1-FR01-KA220-ADU-000153638

Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Education and Culture Executive Agency (EACEA). Neither the European Union nor EACEA can be held responsible for them.